

Lecturas de Deuteronomio #20

“Las Consecuencias Dolorosas de Nuestro Pecado”

Introducción

Serie

- Lecturas de Deuteronomio
- El libro que contiene las últimas instrucciones de Moisés al pueblo de Dios
 - Antes de que él fue a la montaña a morir
 - Y ellos entraron en la tierra prometida

Llegamos al final de nuestras lecturas de Deuteronomio

- Hoy vemos cómo termina Deuteronomio
- Y también la vida de Moisés

Honestamente, termina mal

- La historia de la vida de Moisés
 - Termina un poco triste

- Es algo anti-climática

Él había guiado al pueblo de Dios

- De la esclavitud a la tierra prometida
- Apareció delante del faraón
 - Sacó el pueblo de Egipto
- Pasó con ellos por el mar rojo
 - Por el desierto
 - Por todas sus rebeldías y desobediencias

Ahora están a la orilla de la tierra prometida

- Al punto de cruzar el río Jordán
 - Y entrar en su herencia

Y lo hacen

- Pero Moisés no entra con ellos

Su historia termina mal

- No puede entrar en la tierra prometida
 - Con el pueblo

Deuteronomio 31:1-2 1 Entonces Moisés fue y habló estas palabras a todo Israel, 2 y les dijo: «Hoy tengo 120 años; ya no puedo ir ni venir, y

el Señor me ha dicho: “No pasarás este Jordán”.

¿Por qué?

- ¿Por qué no pudo entrar con ellos?

Después de todo lo que había hecho

- Había dedicado su vida
 - A traerlos a esta tierra

¿Por qué no pudo entrar?

- Encontramos la razón antes
- En algo que pasó cuando
 - Todavía estaban en el desierto

Números 20 1 Toda la congregación de los israelitas llegaron al desierto de Zin en el mes primero; y el pueblo se quedó en Cades. Allí murió Miriam y allí la sepultaron. 2 Y no había agua para la congregación; y se juntaron contra Moisés y Aarón. 3 El pueblo discutió con Moisés y le dijo: «¡Ojalá hubiéramos perecido cuando nuestros hermanos murieron delante del Señor! 4 ¿Por qué, pues, has traído al

pueblo del Señor a este desierto, para que nosotros y nuestros animales muramos aquí? 5 ¿Y por qué nos hiciste subir de Egipto, para traernos a este miserable lugar? No es lugar de siembras, ni de higueras, ni de viñas, ni de granados, ni aun hay agua para beber».

- No tuvo que haber sido la gran cosa
 - Porque Dios había proveído antes
 - Agua y maná y codornices
- Les había cuidado en un desierto
 - Por años
- Les cuidaría otra vez

6 Entonces Moisés y Aarón fueron de delante de la asamblea a la puerta de la tienda de reunión, y se postraron sobre sus rostros; y se les apareció la gloria del Señor. 7 Y el Señor habló a Moisés: 8 «Toma la vara y reúne a la congregación, tú y tu hermano Aarón, y hablen a la peña a la vista de ellos, para que la peña dé su agua. Así sacarás para ellos agua de la peña, y beban la congregación y sus animales». 9 Tomó Moisés la vara de la presencia del Señor, tal como Él se lo había

ordenado; 10 y Moisés y Aarón reunieron al pueblo ante la peña. Y él les dijo: «Oigan, ahora, rebeldes. ¿Sacaremos agua de esta peña para ustedes?». 11 Entonces Moisés levantó su mano y golpeó la peña dos veces con su vara, y brotó agua en abundancia, y bebió el pueblo y sus animales.

Parece que todo salió bien

- Dios les dio agua

Pero hubo un problema

12 Y el Señor dijo a Moisés y a Aarón: «Porque ustedes no me creyeron a fin de tratarme como santo ante los ojos de los israelitas, por tanto no conducirán a este pueblo a la tierra que les he dado». 13 Aquellas fueron las aguas de Meriba porque los israelitas discutieron con el Señor, y Él manifestó Su santidad entre ellos.

Desobedeció a Dios

- No confió suficientemente en Dios
 - Para sólo hablar a la roca

- Quizás se sentía ridículo
 - Sintió que tenía que hacer algo
- Golpea la roca
 - Dos veces
- Pega la piedra
 - Agua brota

No trataron a Dios como Dios

- Delante de todo el pueblo
 - Le faltaron el respeto
- Por desobedecerle públicamente
 - Por demostrar su fuerza
 - Por su ira y golpes
 - En vez de dejar que Dios hiciera toda la obra

Entonces hubo esta gran consecuencia

Deuteronomio 3:23-29 23 »Yo también supliqué al Señor en aquel tiempo: 24 “Oh Señor Dios, Tú has comenzado a mostrar a Tu siervo Tu grandeza y Tu mano poderosa; porque ¿qué dios hay en los cielos o en la tierra que pueda hacer obras y hechos tan poderosos como los Tuyos? 25 Permíteme, te suplico, cruzar y ver la

buena tierra que está al otro lado del Jordán, aquella buena región montañosa y el Líbano”. 26 »Pero el Señor se enojó conmigo por causa de ustedes, y no me escuchó; y el Señor me dijo: “¡Basta! No me hables más de esto. 27 Sube a la cumbre del monte Pisga y alza tus ojos al occidente, al norte, al sur y al oriente, y mírala con tus propios ojos, porque tú no cruzarás este Jordán. 28 Pero encarga a Josué, y anímalo y fortalécelo, porque él pasará a la cabeza de este pueblo, y él les dará por heredad la tierra que tú verás”. 29 Así que nos quedamos en el valle frente a Bet Peor.

Fue duro para él

- Sumamente difícil
 - Le dolió muchísimo
- Porque había perdido algo grande

Ahora, al final de Deuteronomio

- Llegamos a este momento
 - En la historia
- Cuando recibe esta consecuencia

- Por su pecado

Deuteronomio 32:48-52 48 En aquel mismo día, el Señor le dijo a Moisés: 49 «Sube a estos montes de Abarim, al monte Nebo, que está en la tierra de Moab frente a Jericó, y mira hacia la tierra de Canaán, la cual doy en posesión a los israelitas. 50 Morirás en el monte al cual subes, y serás reunido a tu pueblo, así como tu hermano Aarón murió sobre el monte Hor, y fue reunido a su pueblo; 51 porque ustedes me fueron infieles en medio de los israelitas en las aguas de Meriba de Cades, en el desierto de Zin, porque no me santificaron en medio de los israelitas. 52 Por tanto, solo de lejos verás la tierra, pero no entrarás allí, a la tierra que doy a los israelitas».

Por una vez que desobedeció

- Así termina su historia

Deuteronomio 34:1-8 1 Y subió Moisés desde la llanura de Moab al monte Nebo, a la cumbre del Pisga, que está frente a Jericó, y el Señor le

mostró toda la tierra: Galaad hasta Dan, 2 todo Neftalí, la tierra de Efraín y de Manasés, toda la tierra de Judá hasta el mar occidental, 3 el Neguev y la llanura del valle de Jericó, la ciudad de las palmeras, hasta Zoar. 4 Entonces le dijo el Señor: «Esta es la tierra que juré dar a Abraham, a Isaac y a Jacob: “Yo la daré a tu descendencia”. Te he permitido verla con tus ojos, pero no pasarás a ella». 5 Y allí murió Moisés, siervo del Señor, en la tierra de Moab, conforme a la palabra del Señor. 6 Y Él lo enterró en el valle, en la tierra de Moab, frente a Bet Peor; pero nadie sabe hasta hoy el lugar de su sepultura. 7 Aunque Moisés tenía 120 años cuando murió, no se habían apagado sus ojos, ni había perdido su vigor. 8 Los israelitas lloraron a Moisés por treinta días en la llanura de Moab; así se cumplieron los días de llanto y duelo por Moisés.

1 Then Moses went up from the plains of Moab to Mount Nebo, to the top of Pisgah, which is opposite Jericho. And the Lord showed him all the land, Gilead as far as Dan, 2 all Naphtali,

the land of Ephraim and Manasseh, all the land of Judah as far as the western sea, 3 the Negeb, and the Plain, that is, the Valley of Jericho the city of palm trees, as far as Zoar. 4 And the Lord said to him, "This is the land of which I swore to Abraham, to Isaac, and to Jacob, 'I will give it to your offspring.' I have let you see it with your eyes, but you shall not go over there." 5 So Moses the servant of the Lord died there in the land of Moab, according to the word of the Lord, 6 and he buried him in the valley in the land of Moab opposite Beth-peor; but no one knows the place of his burial to this day. 7 Moses was 120 years old when he died. His eye was undimmed, and his vigor unabated. 8 And the people of Israel wept for Moses in the plains of Moab thirty days. Then the days of weeping and mourning for Moses were ended.

Es muy triste

Pero aún así Dios tiene misericordia con él

- **Le demuestra gracia**

- Aún en medio de la consecuencia
- Lo permite ver la tierra prometida

Me imagino que fue un momento agrí dulce

- Para Moisés
- Tanta alegría y satisfacción en poder verlo
 - La promesa cumplida
 - Saber que el pueblo ya iban a pasar
- Tanto arrepentimiento por no poder entrar
 - Con ellos

¿Por qué le hizo esto Dios?

Recuerdo desde joven que siempre sentía que no era justo

- Por una desobediencia perder tanto
- ¿No te parece que fue un poco duro?

E innecesario

- Porque ya se había arrepentido
- Dios ya podría quitarle esta consecuencia

Porque nuestra desobediencia tiene consecuencias

No fue un castigo

- No pagó el precio que esta rebeldía mereció
- Lo sabemos porque otros había rebelado contra Dios
 - Y murieron en el desierto
 - La tierra se abrió y tragó a algunos
- El castigo justo por su rebeldía era la muerte
 - No murió como otros que se habían rebelado contra Dios

Se había arrepentido

- Fue perdonado

Fue reconciliado con Dios

- Siguió guiando el pueblo De Dios
- Hablando con Dios

Aún después apareció en la transfiguración de Cristo

- Junto con Elías
- Habló con Jesus de su muerte venidera

No perdió su relación con Dios

- Ni su salvación

Pero había deshonrado a Dios delante del pueblo

- Lo trató con falta de respeto

- Le quitó su gloria en este momento
- Le desobedeció públicamente

Entonces hubieron consecuencias por su pecado

- No castigo eterno
 - Pero consecuencias terrenales

Así Dios se santificó delante del pueblo

- Restauró la gloria que se le había quitado
 - En los ojos del pueblo
 - Por esta acción de Moisés

¿Qué aprendemos de esta historia para nosotros?

- ¿Cómo podemos relacionar esto con nuestra vida?

Moisés tuvo que sufrir consecuencias

- Grandes y feas
 - por su pecado

Nos cuesta aceptar esto

- No nos gusta pensar
 - Que Dios nos castigue
- Nos molestamos con Dios

- cuando nos disciplina o castiga
- Somo como Moisés
 - Quien no quería esta consecuencia

Esperamos poder desobedecerle

- Y luego arrepentirnos
 - Y que todo esté bien

Esta historia nos ayuda

- Porque nos enfrenta cara a cara
 - Con el peso de nuestro pecado
- Con lo serio que es nuestra rebeldía contra Dios
 - La destrucción que nuestra desobediencia produce

Idea grande: Dios nos hace sufrir las consecuencias de nuestra desobediencia

(la idea grande que vemos en esta historia es...)

Hay 3 maneras en que lo hace

- Las 3 son diferentes
 - Pero todos son producto del mismo pecado
- Son Castigo, Disciplina y Consecuencias

1. Castigo eterno

- Es el castigo de nuestro pecado

Romanos 6:23 23 Porque la paga del pecado es muerte, pero la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro.

Cuando desobedecemos al gran Rey del universo

- Nuestro Creador
- El único Omnipotente
- El Soberano de todo

Tenemos que morir

- Por toda la eternidad

Es un castigo inevitable

- Que tiene que ser pagado
 - Cuando le desobedecemos

Dios describe cuándo recibiremos este castigo

Apocalipsis 20 11 Vi un gran trono blanco y a Aquel que estaba sentado en él, de cuya presencia huyeron la tierra y el cielo, y no se

halló lugar para ellos. 12 También vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie delante del trono, y los libros fueron abiertos. Otro libro fue abierto, que es el libro de la vida, y los muertos fueron juzgados por lo que estaba escrito en los libros, según sus obras.

15 Y el que no se encontraba inscrito en el libro de la vida fue arrojado al lago de fuego.

En el juicio final

- Cada acto de desobediencia será hecho público

Y sufriremos el castigo merecido

- Por toda la eternidad
 - En el lago de fuego
- La segunda muerte

A menos que nos encontremos en Cristo

- Con nuestro nombre escrito en el libro de la vida
 - Y que Él haya pagado este precio por nosotros

Nuestro pecado trae el castigo de muerte eterna

- Esto no fue lo que recibió Moisés

2. Dios disciplina a sus hijos

Hebreos 12 5 Además, han olvidado la exhortación que como a hijos se les dirige: «Hijo Mío, no tengas en poco la disciplina del Señor, Ni te desanimas al ser reprendido por Él. 6 Porque el Señor al que ama, disciplina, Y azota a todo el que recibe por hijo». 7 Es para su corrección que sufren. Dios los trata como a hijos; porque ¿qué hijo hay a quien su padre no discipline?

Dios disciplina a sus hijos

- Introduce dolor en nuestra vida
 - Cuando persistimos en desobedecerle

Podrían ser problemas

- Podría ser algo físico
- Podría ser inquietud fuerte
 - Dolor emocional
- Nuestra consciencia que no nos deja en paz

No es castigo (pagar por nuestro pecado)

- Es disciplina
 - Para hacernos dejar el pecado
- Y volver a Él
 - Someter nuestra vida a nuestro Padre otra vez

Todo hijo de Dios

- Podría contar de alguna vez
 - Que neciamente persistió en un pecado
- Y Dios le introdujo dolor y miseria en su vida
 - Y por fin dejó el pecado

Dios nos disciplina cuando andamos mal

- Para que volvamos a Él
- Pero tampoco es lo que experimentó Moisés

3. Dios nos deja sufrir las consecuencias de nuestro pecado

Con nuestro pecado quebramos lo que debe ser

- Porque vamos en contra de la voluntad del Creador
- Y así quebramos su creación
 - Quebramos como deben ser las cosas

Con nuestro pecado

- Tapamos la gloria de Dios
- Destruimos nuestro cuerpo y corazón
- Lastimamos a otros
 - E irrevocablemente cambiamos su vida

Como vimos la semana pasada

- Dios nos llama a arrepentirnos
 - Dejar nuestro pecado
 - Volver a Él

Y cuando nos arrepentimos, Dios levanta la disciplina

- En la vida del Cristiano

Y cuando nos arrepentimos, Dios remueve el castigo eterno

- Por la sangre de Cristo

Pero el arrepentimiento no quita las consecuencias

- De nuestra desobediencia

A veces Dios en su gracia restaura lo quebrado

- Pero muchas veces lo quebrado queda quebrado

Mucho de este quebranto no es reparado

- En esta vida

Será restaurado con todo

- Cuando regrese Jesús

Pero mientras vivamos aquí

- Vivimos rodeados de las consecuencias
 - De nuestra desobediencia

Desde el quebranto de todo por la rebeldía de Adán y Eva

- A las relaciones y amistades dañadas por nuestro egoísmo
 - Y mucho más
- Nos rodean las consecuencias de nuestra desobediencia

Nuestro pecado destruye

- Y aún perdonados
- Nos toca vivir con la destrucción que causamos

Y todos podríamos contar nuestras historias

- De esta realidad
 - En nuestra vida
- Podemos pensar en cosas en nuestra vida

- Que no son como deben ser
- Sufrimiento y tristeza y arrepentimiento que tenemos
 - Por nuestra culpa

Aplicación: ¿Qué debemos hacer?

No-Cristiano

Ver las consecuencias de un sólo pecado que cometió Moisés

- Y pensar en todas las veces que has desobedecido a Dios

Te lleva a ver el peso y enormidad de tu rebeldía

- A sentir tu necesidad por un Salvador

Y a correr al Señor

- Y entregarte a Él

Por arrepentirte y bautizarte

- Así aceptándolo como tu Señor y Salvador

Y recibir perdón del castigo eterno

- Y un Padre que te recibe

Cristiano

Nuestra desobediencia introduce dolor y quebranto en nuestra vida

- Podemos ser como Moisés
- Perdonados en Cristo
 - Y con consecuencias que nos atormentan

Debemos recordar esto

- Cuando nos enfrenta la tentación
 - Para no sólo ver lo que sentimos y deseamos

También recordar el dolor que entra por cada desobediencia

- Nos abrimos a la disciplina dura
 - De nuestro Padre que nos ama
- También a las consecuencias inevitables
 - Destruimos cosas buenas en nuestra vida
 - Cuando desobedecemos a nuestro Padre

Cuando estamos tentados

- Debemos pensar en la palabra “consecuencias”
- Y dejar que el Espíritu Santo nos recuerde
 - Del dolor y destrucción que experimentaremos

- Si pecamos

- Y que esto nos motive a huir de la tentación

Comunión

Al pensar del castigo y consecuencias

- Tenemos que recordar la cruz, y nuestro Salvador

Además de las consecuencias en esta vida

- Nuestra desobediencia merece el castigo de la muerte eterna

Lo que celebramos

- Cada vez que nos reunimos

Es que en Cristo

- Él ha pagado el precio
 - De nuestro castigo eterno
- Y no iremos al lago de fuego
 - No experimentamos la muerte segunda

Romanos 5 6 Porque mientras aún éramos débiles, a su tiempo Cristo murió por los impíos. 7 Porque difícilmente habrá alguien que muera por un justo, aunque tal vez alguno

se atreva a morir por el bueno. 8 Pero Dios demuestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros. 9 Entonces mucho más, habiendo sido ahora justificados por Su sangre, seremos salvos de la ira de Dios por medio de Él. 10 Porque si cuando éramos enemigos fuimos reconciliados con Dios por la muerte de Su Hijo, mucho más, habiendo sido reconciliados, seremos salvos por Su vida. 11 Y no solo esto, sino que también nos gloriamos en Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo, por quien ahora hemos recibido la reconciliación.

Cristo cargó con toda nuestra desobediencia

- Y la llevó a la cruz

Con su muerte

- Pagó el precio eterno
 - De nuestra maldad

Al tomar el pan y el jugo

- Y recordar su cuerpo y sangre

Agradecemos a nuestro Señor

- Y la vida y perdón que tenemos en Él